

EL ISLEÑO

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

PALMA.—Imprenta de Gelabert.—MÁLAGA.—D. Matías Mascaro.—IVIZA.—D. Joaquín Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demás puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

Seccion oficial.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Parte detallado de la accion del 20 del actual.

Ejército de Africa.—Estado mayor general.—Esco. Sr.: A las doce del día de antes de ayer recibí un parte del general Gasset, comandante en jefe interino del primer cuerpo de ejército, avisándome que se acercaba a los reductos de Isabel II y Rey Francisco gran muchedumbre de moros en ademán de ataque, cuyo aviso acababa de corroborar el vigia del Hacho, anunciando la aproximación de 7 a 8,000 enemigos sobre la derecha de nuestras posiciones.

Acto continuo me trasladé a la inmediación del primero de aquellos fuertes, llegando en el momento en que se cruzaban los primeros disparos de ambas partes. Ocupaban los reductos, así para guarnecerlos como para continuar los trabajos de fortificación, los batallones de Borbon, Mérida, Talavera y Fijo de Ceuta, que componen la primera brigada de la division al mando de su jefe el brigadier Sandoval, y el batallón de Chiclana, dependiente del segundo cuerpo: el general Gasset había subido también con antelación desde el Serrallo con la segunda brigada y una compañía de artillería de montaña, situando la brigada de vanguardia en el boquete de Anguera. El enemigo, en fuerzas considerables, había ido ocupando sucesivamente, y al abrigo de los bosques que las cubren, las pendientes de ambos reductos, en el orden abierto y de diseminación que tiene de costumbre, pero cargando el grueso de sus fuerzas hacia nuestra derecha.

Dejando para cuando las circunstancias me lo aconsejaban el emprender contra él un movimiento ofensivo, me propuse rodearlo con 12 piezas de montaña y ocho de artillería montada, situadas convenientemente en batería. El efecto de la metralla y granadas arrojadas a los bosques fue tan instantáneo como decisivo; el enemigo sobrecogido de espanto se retiró precipitadamente, seguido hasta el fondo del barranco por el batallón cazadores de Mérida y los carabineros de infantería de mi escolta, mientras el general Gasset, a la cabeza del de Barbastro, y llevando en reserva al de las Navas, se lanzaba a la bayoneta al aire de ataque de las banderas de estos cuerpos, y al entusiasta grito de *Viva la reina*, sobre el grueso de las fuerzas contrarias que se habían aproximado a la derecha del reducto, llevándolo en vergonzosa y precipitada fuga hasta mas allá de las últimas posiciones que por aquella parte dominan el valle.

Desde ellas siguió replegándose hacia el risco que es siempre su último asilo de defensa; pero los ciertos disparos de cuatro piezas de montaña, servidas al descubierto y en una posición muy avanzada, le hicieron también abandonar aquel refugio, bajando a parapetarse entre el dédalo de piedras y maleza que lo cerca; y continuando desde ellas un fuego inofensivo para nuestros soldados.

Mientras esto acontecía en la derecha, un cuerpo enemigo de 1,000 caballos y 2,000 infantes se corría por los bosques, presentándose en tropel al frente de las po-

siciones ocupadas por el tercer cuerpo de ejército que apoyaba sobre el mar, nuestra extrema izquierda a la cual me trasladé terminado el combate del opuesto lado.

El teniente general Ros, jefe de este cuerpo había hecho avanzar en seguida la segunda division del mismo en dos columnas sobre los flancos del campamento atrincherado de la primera y dispuso que el batallón de Baza, el de Segorbe y el regimiento de Zamora de esta última avanzaran al propio tiempo sobre las posiciones reconocidas, de antemano, trabándose en seguida el combate por ambas partes; pero el fuego de las cuatro piezas de montaña anejas al quinto regimiento de a pie contuvo bien pronto con sus bien dirigidas granadas el avance de los moros, causando en sus grupos visibles estragos. En balde probó entonces la caballería nárroquí amenazar la extrema izquierda, pues además de las dificultades naturales que le oponia el terreno, retrocedió en completa dispersion acosada por dos batallones de la segunda division, y alcanzada por los proyectiles de dos piezas de la citada batería que hice trasladar a este costado.

Desde entonces el enemigo se limitó a sostener un inofensivo tiro de desde los distantes bosques en que se había refugiado. En la noche de la tarde cuando dispuse la retirada progresiva a sus campamentos de las tropas que habían tomado parte en el combate. La del tercer cuerpo se verificó sin accidente alguno; para proteger la del primero, y escaramentar al enemigo se trataba de ostigar en este movimiento a nuestras tropas, colocó el general Gasset en emboscada en el descenso de la altura del Renegado el batallón cazadores de Simancas, teniendo preparado uno del Rey para apoyarlo. Mientras tanto retrocedían en buen orden hacia el reducto la artillería avanzada y los batallones que la apoyaban, seguidos bien pronto por el enemigo, que acudía a la carrera a hostilizarlos; pero sorprendido por la aparición repentina del de Simancas, huyó de nuevo hacia sus guaridas, perdiendo en su fuga hombres, armas y pertrechos; pérdida que fuera mucho mayor a no haber sido prevenido a tiempo de la celada dispuesta por algunos moros exploradores.

Nuestra pérdida en esta jornada de tan felices resultados ha consistido en un jefe contuso, 5 oficiales y 75 individuos de tropa heridos, 9 oficiales y 34 individuos de tropa contusos, y 6 individuos de tropa muertos. El enemigo sufrió numerosas bajas en toda su línea, las cuales ascenderán a 500 ó 600 hombres, aunque en sus ataques no ha manifestado el ardor de otros combates.

Las tropas han demostrado una vez mas la proverbial bizarría que las distingue: jefes, oficiales y soldados han competido en valeroso deudeudo, hábilmente dirigido por los jefes de los cuerpos de ejército y por los de las divisiones y brigadas, dejándome completamente satisfecho de su conducta, y haciéndose acreedores a que V. E. así lo signifique a S. M. al darle conocimiento del resultado de esta jornada.

Dios guarde a V. E. muchos años. Cuartel general del campamento frente a Ceuta 22 de diciembre de 1859.—Leopoldo O'Donnell.—Esco. señor ministro de la guerra.

Parte detallado del combate ocurrido el día 22 de diciembre de 1859 sobre el valle de Castillejos.

Ejército de Africa.—Estado mayor general.—Esco. señor: A las ocho de la mañana del día 22 del actual, y en cumplimiento de las órdenes que yo le tenía comunicadas, se puso en marcha la division de reserva al mando de su comandante general el teniente general conde de Reus, para continuar los trabajos del camino de Tetuan; y con el objeto de proteger a los trabajadores estableció sus fuerzas escalonadas de una manera análoga a los días 12 y 17, situando sobre su flanco derecho, en posición paralela a la dirección del mencionado camino, la segunda division del tercer cuerpo al mando de su jefe el general Quesada.

Mientras tanto el enemigo en crecidos grupos descendía por las cañadas formadas por la estribación de la sierra de Bullones, que constituye el Monteverde; estableciéndose, como de costumbre, en todas las posiciones del frente y derecha de aquellas fuerzas, y su caballería en considerable número avanzaba desde el monte Negron hacia las mismas cañadas, al abrigo y a distancia de nuestros fuegos.

A la una de la tarde todos nuestros puestos avanzados fueron atacados por el enemigo, notándose sobre todo sus esfuerzos para apoderarse de la caseta del Marabut que se encuentra sobre el camino de Tetuan, en la inmediación de las ruinas de Castillejos; pero el fuego certero de la primera compañía del primer regimiento de Artillería de montaña, y el que sostenía desde el mar, nuestras fuerzas navales enfiliando el valle de los Castillejos, desconcertaron sus planes, causándoles grandes y visibles pérdidas en muertos y heridos. También contribuyó eficazmente a este resultado la compañía de confinados armados, que un momento envuelta en su posición avanzada por numerosas fuerzas de caballería e infantería, se precipitó sobre el enemigo a la bayoneta con el mayor arrojo e intrepidez, guiada por su comandante el teniente del regimiento infantería de Borbon don Francisco Mendez Benegasi.

En aquel momento descendía al valle de los Castillejos un escuadron de húsares de la Princesa perteneciente a la division de caballería, quedando otro de reserva a retaguardia; pero la caballería enemiga, lejos de admitir este reto, abandonó por completo el valle, ocultándose en las cañadas del opuesto lado, y dejándolo recorrer en todas direcciones por nuestros caballos sin oponerles resistencia alguna.

Segun lo tenía yo dispuesto de antemano, se suspendieron los trabajos a las tres y media de la tarde, y a las cuatro se emprendió el movimiento de regreso al campamento verificándose progresivamente desde los batallones mas inmediatos a los Castillejos, y sin que el enemigo molestara nuestra ala izquierda en este primer período; pero al llegar a la altura de la posición que ocupaba sobre el ala derecha de la division de reserva el batallón cazadores de Llerena, del tercer cuerpo, y al emprender su retirada las guerrillas de este batallón, cargó sobre ellas el enemigo coronando la loma con numerosa caballería e infantería. Revoliéndose entonces

sobre el difícil terreno en que en su movimiento de retroceso se hallaba colocado, volvió el de Llerena con precipitado arrojo hasta la cima, haciendo retroceder a los marroquíes, y sosteniéndose en ella hasta que se le repitió la orden de retirada: tenaz en su empeño el enemigo, cargó de nuevo sobre aquella fuerza, trabándose un combate cuerpo a cuerpo entre nuestros bravos cazadores y los moros; pero llegando oportunamente en su apoyo las granadas lanzadas por dos piezas de montaña, y los batallones de Vergara y Cuenca a las órdenes del coronel Estremera, ocuparon estos a la carrera las posiciones que tenían anteriormente sobre el flanco del enemigo, mientras la brillante compañía de cazadores de Almansa se posesionaba de la colina en que se defendió Llerena.

El resultado de estos choques, sangrientos para el enemigo, pasó término al combate de este día: acobardado por sus numerosas bajas, emprendió precipitadamente su retirada en toda la línea, sufriendo aun en ella el nutrido fuego de nuestra infantería situada sobre su flanco derecho.

Desde la posición central a vanguardia del campo atrincherado del tercer cuerpo, en que me había situado al romperse el fuego, presencié los diferentes episodios de este día, quedando satisfecho del comportamiento de nuestras tropas, y de la prontitud e inteligencia con que fueron ejecutadas mis órdenes, y muy particularmente de la tranquilidad y acierto con que el general conde de Reus dirigió todas sus operaciones, y de la bizarría y actitud resuelta con que el general Quesada se condujo durante todo el combate.

Nuestras pérdidas han consistido en 3 soldados muertos, 34 heridos, entre ellos un confinado de la compañía de exploradores, un jefe, un oficial, y 5 soldados contusos; la del enemigo considerablemente mayor, puede calcularse en 400 hombres entre muertos y heridos, y muchos caballos: esta notable desproporcion es debida en gran parte al conocimiento que va adquiriendo nuestro soldado, no solo del terreno, sino del modo de utilizarlo para su defensa, y a que este mismo terreno, mas abierto y libre de bosques y de rocas que el que cubre nuestras posiciones de la extrema derecha, no presenta al enemigo las ventajas con que aquel le brinda para sus ataques.

Dios guarde a V. E. muchos años.—Cuartel general del Campamento frente a Ceuta 27 de diciembre de 1859.—Leopoldo O'Donnell.

Parte detallado del combate ocurrido el día 25 de diciembre al frente de las posesiones ocupadas por el tercer cuerpo de ejército.

Ejército de Africa.—E. M. G.—Esco. señor: La celebración de la Noche-buena se verificó en este campo en la del 25 con la alegría y esparcion que tanto la caracteriza en nuestro pueblo: pero el aspecto de fiesta y el bullicio de los campamentos debieron naturalmente llamar la atención del enemigo, prevenido además por los renegados que cuenta entre sus filas. Esta consideracion fué causa de que se redoblase la vigilancia durante la noche, y al amanecer del 26, por si intentaba algun ataque contra nuestras líneas; y en

mal hora para él, estas precauciones no fueron inmotivadas.

Al romper el día 26, y poco después de empezar las grandes guardias del tercer cuerpo de ejército el servicio de descubierta, los moros, que durante la noche se habían emboscado en las fuertes posiciones que circunvalan aquel campamento, se presentaron en fuerzas considerables y casi sobre los mismos puntos avanzados, intentando envolver el flanco de la línea atrincherada por la parte del Este.

El general Turon, comandante general de la primera división de dicho cuerpo, acudió instantáneamente con fuerzas de su mando a rechazar la acometida, disponiendo al propio tiempo que daba aviso de lo ocurrido al teniente general Ros, comandante en jefe del mismo, que los brigadieres Cervino y Mogrovejo, con tropas de sus respectivas brigadas, constuvieron al enemigo, marchando el primero sobre la izquierda, y el segundo con el mismo general Turon sobre la derecha, y le arrojaron de las posiciones que había ocupado. Prevenido a este tiempo por el fuego dispuso el general Ros que tomara las armas la segunda división al mando del general Quesada, y que marchase rápidamente por la extrema izquierda sobre el camino de Tetuan.

En su movimiento encontró este general un grupo como de 400 moros que habían avanzado por la playa para emboscarse en una de las cañadas que descienden al mar.

El batallón cazadores de Barcelona y dos compañías del regimiento de Africa, que marchaban por dicho punto con el general Quesada y brigadier Otero, los cargaron a la bayoneta sin detenerse y con la mayor bizarría, causándoles considerables bajas que no es posible calcular: pero dejando de ellas en nuestro poder 40 muertos y muchas armas y petrechos de guerra.

Entre tanto la primera división hacia retroceder sobre la derecha con no menor arrojo las fuerzas marroquíes, cargando el segundo batallón de Zamora con notable decisión sobre las posiciones que por esta parte había ocupado el enemigo. El fuego se generalizó bien pronto en toda la estensa línea del campo prolongándose también aunque con menor intensidad por la línea de los redutos que cubría el primer cuerpo, y mediando hechos de señalado valor por parte de las tropas y acertadas disposiciones parciales de los generales y jefes de brigada.

Persuadido de que el enemigo seguiría ya reconcentrando sus ataques contra el tercer cuerpo, pues aunque presentaba algunas fuerzas por la derecha solo era con el objeto de llamar la atención hacia aquel lado, me trasladé a nuestra izquierda mientras esto acontecía, mandando antes a disposición del general Ros la primera compañía de artillería de montaña para reforzar a la de la misma clase, pero de piezas rayadas, perteneciente a aquel cuerpo de ejército que se hallaba en fuego desde el principio del combate; aquella fué primeramente situada en la extrema izquierda, trasladando mas tarde cuatro de sus seis piezas a otra posición mas a la derecha.

Otra batería de montaña pasó a situarse a la izquierda del reduto España, y una montada del segundo regimiento de cuatro piezas rayadas, entre este reduto y el de Cisneros; además coloqué a mi inmediación en el ángulo saliente del campo atrincherado dos piezas rayadas del regimiento a caballo y en la playa dispuestos a ser utilizados si las circunstancias lo exigiesen, dos escuadrones de lanceros y dos de lúcares.

Mientras tanto el enemigo, que por un momento había hecho indicación de dirigirse sobre la derecha hacia el reduto Rey Francisco, se revolvió de nuevo sobre la línea del tercer cuerpo a reforzar su ataque; pero recibido por el nutrido fuego de la infantería, y alcanzado en todas partes por el que motivaban las baterías, entró el desaliento y la dispersion en sus filas, huyendo precipitadamente hacia sus bosques y montañas, donde aun le persiguieron en una enorme distancia las granadas de la

sección de a caballo, terminando por completo el fuego hacia las tres de la tarde.

Las pérdidas experimentadas por nuestras tropas en este día consisten en ocho individuos de tropa muertos; 2 jefes, 5 oficiales y 75 individuos de tropa heridos, de los cuales 9 pertenecientes al primer cuerpo; 2 jefes, 8 oficiales y 46 individuos de tropa contusos.

El enemigo sufrió considerables bajas tanto al ser cortado como por efecto del aprovechado fuego de la infantería y artillería pudiendo calcular en 700 a 800 hombres entre muertos y heridos.

Debo manifestar a V. E. que quedé altamente satisfecho de la decisión y arrojo de las tropas; que lo estoy muy especialmente de las energías y bien entendidas disposiciones del teniente general Ros, de quien no puedo menos de hacer el elogio a que se ha hecho acreedor en este día, por lo que lo recomiendo a la consideración de S. M.

Recomiendo del mismo modo a los generales Turon y Quesada, que dieron pruebas de entereza, de serenidad y valor obrando según las circunstancias como generales, y soldados; a los jefes de brigada brigadieres Cervino, Mogrovejo, Otero y Moreta, que también cumplieron y secundaron las disposiciones de sus generales respectivos; y por último, al jefe y oficiales del cuerpo de estado mayor y ayudantes de los generales, de quienes me ha hecho un especial elogio el teniente general Ros, y cuyo digno comportamiento tuvo ocasión de apreciar por mí mismo durante el combate.

Dios guarde a V. E. muchos años. Cuartel general del campamento frente a Ceuta 29 de diciembre de 1859.—Leopoldo O'Donnell.—Escribo, señor ministro de la guerra.

SECCION DE NOTICIAS DE MADRID.

Día 2.

En una carta de Ceuta del 25 se leen estos párrafos:

Dejando por hoy los rumores que he anunciado sobre marcha, hasta que sean mas consistentes, me ocuparé del triste estado en que se encuentra el enemigo. Por espías se ha llegado a saber, que los marroquíes sufren una cruel hambre, la que ha demostrado el prisionero Sitoman alguna ración, ésta consiste en una galleta cocida, pero negra y desabrida, que repugna. La he tenido en mi poder, y me he admirado de tanta necesidad, cuando se come aquel insano alimento. No es de extrañar, que el cólera, como también aseguran, cause estragos en esas turbas miserables y hasta dentro de Tetuan, ocupado solo por los que tratan de defenderlo.

No comprendo la idea que los mandos marroquíes se lleven, al ejecutar la bárbara medida de matar a todos aquellos de sus heridos, que lo son graves; y hasta se asegura, pues llega por buenos conductos, que los mas de ellos prefieren suicidarse, antes que otra mano consuma el sacrificio. Hay en eso, algo de grande, pero no deja de ser una iniquidad.

Hay en esta plaza algunos ingleses, y también ha llegado un redactor del *Times*, ¿Cuál será su misión? Así podrá valorar los hechos de nuestro valiente ejército. ¿Habrá presenciado para glorificar el ardor de que se valió uno de nuestros vaporitos de guerra? Arribó por la parte del Cabo Negro, en una playita que allí se abre, y como se sabe el afecto de los marroquíes, enarbolaron bandera inglesa. Vista la enseña por la morisma, acudió presurosa a dicha playa. El vapor, cuando le cogió a tiro, hizo varios disparos sobre los crédulos, que huyeron al interior, vomitando sus acorumbadas imprecaciones contra los españoles. ¿Qué dirán los patronos del apresamiento de otro buque provisto de fusiles con bayonetas y de carne salada? ¿Para quién era el regalo?

—En otra carta del 26, también de Ceuta,

se dice hablando de la acción del 25:

En vista del inoportuno sitio que algunas fuerzas marroquíes eligieron para el combate, se cree que las mas de los que ahora se han presentado, son recién llegados de Tetuan; pues a ser, como sus guerrilleros, prácticos en el terreno, no hubieran sido cogidos entre dos fuegos. Sobre la altura que en un principio ocupaban, veíanse jefes a caballo que daban sus órdenes, según iban y venían, los que iban de ayudantes.

—En una correspondencia particular, dirigida desde el campamento del Otero, al periódico inglés el *Times*, el articulista, al consignar ciertas reflexiones sobre nuestras operaciones en Africa, dice entre otras cosas lo siguiente:

«En cuanto a la resistencia que se debe esperar del enemigo, cuando se le encuentre en masas mas numerosas y en combates de mayor importancia, difieren tanto las opiniones, que es casi imposible el poder formarse una opinión.»

Hay en el ejército personas que han vivido largo tiempo en Marruecos, y otras se encuentran en Ceuta, que han tenido ocasiones de averiguar las cualidades militares de los moros. Sus opiniones, sin embargo, están lejos de concordar. Algunos suponen la caballería árabe muy formidable y otros sostienen que nunca tendrá el atrevimiento de acercarse a las tropas europeas. Si llegamos al llano, sabremos pronto cual es el mas acertado de los dos pareceres. Si las ginetes marroquíes son tan valientes como lo pretenden algunos, se necesitarán mucha firmeza en los cuadros y gran serenidad en los fuegos para resistir el empuje. Este dependerá mucho de los oficiales, y hasta ahora he oído elogiar mucho su conducta en las últimas acciones. Daba gusto, me decía el otro día un general, el verlos en todas partes a la cabeza de sus soldados, marchando resaca al frente, guiándolos y siéndolos primeros en lanzarse sobre los obstáculos tras de los cuales se abrigaba el enemigo.»

—Un amigo de Gibraltar nos escribe aburrido, porque dice que allí no hay mas que moros y judíos.

Unos de estos Isaac Salsu, hermano de nuestro intérprete en Tánger, ha dado pocos días ha una comida a varios marroquíes, en celebridad de un ilusorio triunfo de los moros. Esta familia Salsu es bastante mala y es preciso que se sepa para que no puedan engañarnos en adelante.

La prudencia con que camina el general en jefe, escribe este mismo amigo, nos sacará victoriosos de la indispensable guerra comenzada. Algunos espíritus impacientes no reflexionan lo que nuestro ejército adelanta en el conocimiento de la campaña que ha emprendido. Ejército no fogueado el nuestro, se ha ido acostumbrando a batir a enemigos desconocidos que atacan con un furor extraordinario y salvaje.

Esta escuela práctica con jefes tan entendidos y tan bravos, hace que el soldado reciba con serenidad a las feroces hordas que espantan con sus alidos a los que no están afezados. Personas de Gibraltar que mas se inclinan a los infieles que a nosotros, se deslucen en elogios del soldado español.

Creemos que los tercios vascongados, en vez de ir a Ceuta, se instruirán en Algeciras a las órdenes del general Blos.

Aunque a última hora oímos asegurar que existía ya en el ministerio de la guerra la lista de los jefes y oficiales muertos y heridos en la batalla de Castillejo, con dolorosa emoción oímos citar, entre los heridos, nombres de amigos muy caros.

Parece que los jefes y oficiales muertos son 7, y los heridos de las mismas clases 68; de estos últimos, casi todas tienen heridas leves por fortuna. Dios habrá recibido en la gloria eterna a los valientes que han sucumbido en defensa de la honra de su patria, y concederá un pronto establecimiento a los que han derramado su

sangre por la causa santa de la justicia y del derecho.

—En el pueblo de Molle (Gerona), sobre las siete de la mañana del día 29, y al salir de misa los fieles de aquel vecindario, fueron varios los acometidos por un lobo, que algunos creen rabioso, causando graves heridas a unos catorce individuos, y sembrando el espanto en toda la comarca. Por fortuna un mozo que había sido sorteado para la última quinta, revestido de valor acometió a la fiera, garrote en mano, logrando darle muerte, después de una lucha encarnizada.

El alcalde, al dar parte de lo ocurrido a gobernador civil de la provincia, dice también que a la misma hora otro lobo acometió a los vecinos del lugar de Espinavell, causando muchas heridas y mordiendo a gran número de perros.

La autoridad civil ha dado inmediatamente las disposiciones oportunas, mandando que no se permita salir libre a ningún perro de aquella comarca, para observar si se hallan atacados de hidrofobia, y que se dé también parte del carácter de la enfermedad que de las heridas resulten a los acometidos por el lobo.

Sección extranjera.

El discurso pronunciado por lord Palmerston en el banquete ofrecido por el comicio agrícola de Romsay, producirá indudablemente cierta sensación en Europa.

El primer ministro de Inglaterra se expresó en aquel discurso con un tono que choca bastante con las seguridades de paz que por de quiera se formulan. «Hemos brindado ya por la conservación de la paz, ha dicho lord Palmerston, pero no debemos confiar mucho en la perpetuidad de tan inapreciable beneficio, y probable que de uno a otro extremo de la Europa estalle algún día la guerra.» ¿Qué significan esas palabras? ¿qué razones tiene lord Palmerston para espresarse así? ¿En qué se funda para asegurar que no debe confiarse mucha en la paz y que es probable que algún día estalle la guerra? ¿de un extremo al otro de la Europa? Ese *algún día* tiene en sus labios la significación vaga e indeterminada que genuinamente espresa, en cuyo caso el noble lord no hubiera hecho mas que decir una vaciedad, o significa que cree próximo este día. ¿Que motivos tiene entonces para espresarse así, para pronunciar a la faz de Europa palabras de tan alarmante gravedad?

El lord presidente brinda luego con calor por el ejército y por la flota, a quienes tributa grandes elogios, y provoca con un lenguaje belicoso el entusiasmo de sus oyentes. ¿Y esto cuando? En visperas de un Congreso, cuando se afirma que van a resolverse pacíficamente todas las grandes cuestiones que pudieran comprometer la tranquilidad de la Europa.

Bién es verdad que lord Palmerston asegura al final de su discurso, que nada hay en el actual estado de cosas que indique la necesidad de desplegar el espíritu belicoso del país; pero prescindiendo de que estas seguridades son de rigor, y que estamos acostumbrados a verlas estampadas en visperas de un rompimiento, se nos ocurre preguntar: si esta necesidad no existe, ¿por qué, pues, escita el ministro inglés aquel entusiasmo, dando lugar a que nazcan temores infundados, a que se produzcan alarmas perjudiciales sin justificación?

Lord Palmerston dice también que todos los preparativos y alardes de la Inglaterra no tienen otro objeto que probar que esta es capaz de defenderse si se la ataca; quién lo puso en duda? ¿qué nación hay que se dirija a batir sin defenderse? Tan tos preparativos para la defensa arguyen el temor del ataque; pues no se comprende que solo por ostentar un lujo intempestivo de fuerza se imponieran al país tan enormes sacrificios.

Confesamos que el discurso de lord Palmerston nos ha sorprendido como sorpren-

diera indudablemente a muchos, que como nosotros, se preguntarán qué objeto se ha propuesto al pronunciarlo, el que mas natural parece no podemos admitirlo.

VARIEDADES.

EJÉRCITO MARROQUÍ.

En una carta de Ceuta de fecha reciente, leemos los siguientes detalles acerca de la organización y modo de pelear del ejército de Marruecos, escritos por uno de nuestros militares en campaña:

«Dividiremos al ejército marroquí en dos clases: una de rey que ellos llaman *almagazen*, y nosotros los debemos considerar como tropa veterana, o ejército permanente. La segunda es tropa de los gobernadores o bajas, que la concebimos como milicias provinciales.

Los soldados de rey reciben su plus, haber o estipendio, directamente del emperador, y las milicias de las respectivas ciudades, en especie o en pedazos de tierra que trabajan ellos mismos y que conservan en usufructo. El ejército de rey o permanente, se eleva desde 16,000 a 24,000 hombres, la mayor parte de ellos son negros. La mayor fuerza que se ha conocido de esta clase regularizada en la forma que sus preocupaciones y atrasos permiten, fue en el reinado de Sidi-Mahmud, por los años de 1789, distribuidos en esta forma:

Soldados negros divididos en ocho cáfilas o regimientos, 22,000.—Ludajes o árabes del gran desierto, 4,500.—Moros a caballo de varias provincias, 5,600.—Total, 32,100.

Estas fuerzas pueden aumentarse en tiempo de guerra a el número que tienen por conveniente con relación a su población de ocho millones de habitantes, haciendo el llamamiento de las milicias del país y a la caballería de los árabes y de los beduinos. En casos de alarma, arrebato o guerra, suele tomar parte también la gente útil de las ciudades, porque todos están armados desde que tienen fuerza para manejar la espingarda, y suelen alternar con perfecta igualdad en el servicio con los soldados de rey y milicias, pero sin que se les obligue a salir del distrito: éstos se mantienen por su cuenta y se proveen ellos mismos de municiones, denominándose y reuniéndose en kabilas. Los de rey forman la guardia del emperador; reciben cada año sus prendas de vestuario, que consisten en dos camisas y dos pares de *zarzail*, un calzon de paño encarnado y un *strikon* turquesco, teniendo de haber diario desde una moznana hasta diez, que equivale desde diez a cuarenta cuartos de nuestra moneda; además se les da el fusil, que lo tienen la mayor parte, y bolsas para las municiones.

Los negros de la guardia del emperador son una milicia, dedicada principalmente a la defensa de la persona del sultan y a la custodia de sus palacios y tesoros, lleva en Marruecos la misma misión de confianza que en las cortes europeas se encargaba antes a las tropas extranjeras.

Los negros de la guardia son en su calidad de esclavos, la propiedad del sultan mientras viven.

Traídos en la temprana edad desde los confines del gran desierto, olvidan completamente su patria y sirven con gran fidelidad y abnegación completa a su nuevo amo y señor. Se dividen bajo el nombre de bokaris en dos cuerpos, el uno a pie y el otro a caballo, y sus residencias habituales son las ciudades imperiales de Fez, Mequinez y Marruecos.

Hay, sin embargo, en cada provincia cierto número de estos soldados a las órdenes de cada baja, y enviados por el sultan con el motivo aparente de sostener la autoridad de sus delegados; pero con la misión secreta de vigilar sus actos. Son generalmente de grande estatura y mas robustos y adiestrados que los árabes, obtienen por mérito o por favor, ascensos en la milicia y altos cargos en la administración.

Aunque su religión primitiva no sea precisamente la ley de Omar o de Ali, abrazan el islamismo al llegar al mangreb, y no solo constituyen la mejor tropa del imperio, sino que sin la ayuda de esta guardia preteriana, difícilmente sostendría el sultan la autoridad absoluta y la tiranía cruel que ejerce sobre sus miserables súbditos.

Tienen algunas utilidades porque acompañan

a los cónsules y escoltan a los viajeros que lo piden. El emperador suele hacerles algunos regalos, particularmente a sus mugeres, o cuando circuncidan a sus hijos.

Cuando se emprende alguna campaña se reúnen todo el número sobrante de las guarniciones de esta clase de tropas, y se les da a cada uno desde diez a veinte duros, y unos cuatro o seis a sus mugeres, por premio de haber o pago por todo el tiempo que dure la guerra.

Se previene a los bajas que saquen el número que prescriben de milicias, quienes a su vez pretenden a cada *xeque de aduar*, que llaman uno por cada diez jaimas o tiendas, cuando el contingente de la provincia es de mil hombres; y de cinco por cada diez, si el pedido es de cinco mil, girándose en esta proporción el número del alistamiento hasta disponer de todos los hombres útiles para pelear. Si faltan hombres del contingente pedido a una provincia, lo suplen las demás; porque hay que cubrir la fuerza pedida colectivamente, pero en cambio abona la provincia a quienes faltan hombres, veinte pesetas para cada uno. Algunas veces suele el sultan suplir esta cantidad, pagándola de su tesoro en el acto de recibir las armas.

Cuando los pedidos de hombres no es general, las provincias que resultan exceptuadas, ya por la distancia de los acontecimientos, u otras causas, pagan veinte pesetas por cada individuo que debieran haber alistado, generalizando el alistamiento, cuya suma suelen ampliarla si dura la guerra. Tienen la obligación los pueblos de surtir a los alistados, o provinciales, de armas, pólvora, caballos y otros menesteres, con la obligación de cultivar las tierras y guardar los ganados de los soldados ausentes.

Al formarse grandes ejércitos, el baja o gobernador manda las fuerzas en cada provincia, quedando a su cargo el proveerlas de municiones y viveres.

Los soldados del emperador, o de rey, viven siempre sobre el país o provincia donde van a hacer la guerra. Los *mocademes*, que vienen a ser como nuestros coroneles, siguen en el mando o gerarquía a los bajas, y después de éstos los alcaides o especie de comandantes, que mandan desde 25 a 500 hombres.

El que manda 2,500 soldados se llama *caid-el-jamí*, que viene a ser jefe de brigada con cinco batallones de a 500 individuos.

El generalísimo del ejército es el sultan, y por ausencia uno de sus hijos o algun príncipe de su familia.

El soldado marroquí es generalmente bien tratado por su jefe. Es sumiso y obediente, resuelto, con mucha voluntad y ardimiento que le imprime el fanatismo religioso. Es diestro, y generalmente buen tirador a pie y a caballo, porque tienen una afición decidida a las armas que usan con toda libertad desde pequeños.

La raza de los *Xiloes* son escolentes soldados de caballería. Esta es la que generalmente forma el nervio de sus fuerzas.

Cuando se da una batalla, la caballería se divide en dos partes iguales; con el objeto de formar los dos alas del ejército se despliegan en forma de media luna para que la infantería, si le asiste, ocupe el centro. Al dar la señal de acometida, se recita con la mayor devoción alguna alabanza del Alcorán, se grita furiosamente el *la ilah ala ilah*, que van repitiendo con los mayores aullidos, y embiste furiosamente al enemigo.

Si hay serenidad para resistir el primer impetu de estas turbas mal ordenadas, y se les trastorna con evoluciones rápidas y con nuestros cañones se desordenan, vuelven las espaldas, y una vez en dispersión, no son fáciles de reunirse.

Carecen de artillería diestra e instruida, y no conocen la táctica del movimiento regularizado de las masas. Como se ve, su modo de pelear es todo de impetu, de valor material, sin arte y momentáneo. Son muy diestros para la sorpresa, y muy inspicaces para conocer y rehuir las emboscadas y lances en que se les quiera comprometer.

Cuando el principio alcanzan alguna superioridad son temibles, pero desmayan muy pronto cuando son recibidos con serenidad y rechazados, como hombres que no tienen mas que el valor, y en sus derrotas ven el fallo de la fatalidad. Se conforman muy pronto, porque son tan resignados como lo determina su código civil y religioso.

Este es el ejército con quien combaten nuestras tropas. No puede determinarse el número, porque no sabemos qué contingente habrán

pedido a las provincias. En la de Tetuan y Tangier habrán sido de todos los que puedan manejar las armas, porque hemos dicho que los provinciales de las demás, no salen de las suyas respectivas.

Por lo que va sin firma,
P. J. GELABERT Y POL.

PALMA.

Segun ha anunciado la empresa del teatro del Circolo Mallorquin, tiene a su disposición el ajuste del primer tenor de *cartello* D. Antonio Agresti. Para realizarlo necesita reunir un abono regular al cual ha señalado 20 rs. mas por cada tercio que le otro abono que va a terminar. No dudamos que los señores abonados actuales continuaran siéndolo durante la segunda temporada y con ello tendrán ocasión de poder admirar las brillantes dotes artísticas de esta notabilidad musical que durante un largo período de tiempo ha merecido los aplausos de los barceloneses en las óperas *Guillermo Tell*, *El Martir*, *Trovatore*, *Bondelmonte*, *Luisa Miller* etc.

El abono quedó abierto anoche y se cerrará el miércoles antes de la salida del vapor correo.

La seccion dramática del Casino Artístico volvió a continuar ayer sus interrumpidas funciones. Apesar del ruidoso suceso, demasiado conocido del público, que motivó su paralización, vencidas todas las dificultades con una rapidez admirable, que honra bastante a sus directores, se ha reconstruido de nuevo el techo del saloo, pudiendo presentar otra vez a sus numerosos concurrentes las funciones con que acostumbraba amenizar todas las veladas de los días festivos.

La que tuvo lugar ayer, a lo que parece fué enteramente improvisada. Se pusieron en escena las divertidas piezas *El arte por el empleo*, *La Maruja* y *Como marido y como amante*. No hablaremos de su ejecución, aunque bastante regular, esperando el hacerlo en funciones que no sean improvisadas y que se presenten piezas de mayor importancia. Sin embargo, antes de concluir, no podemos menos de tributar un merecido elogio a las dotes con que la jóven aficionada señorita Mir, adorna su carrera artística, progresando siempre en el arte de la declamación. Reciba por ello nuestro mas sincero parabien.

Noticia de los cadáveres conducidos al cementerio en los días de anteayer y ayer.

Casados » Viudos 1 Solteros » Niños 1
Casadas 1 Viudas » Solteras » Niñas »

Por lo anterior,

P. J. GELABERT Y POL.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del día de mañana.

SAN GONZALO DE AMARANTE, CONF.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol a las ... 7 hs. 21 ms.
Pónese... a las ... 4 » 55 »

Hora en que debe señalar el reloj al medio día verdadero
Las 12 hs. 7 ms. 45 s.

AVISOS OFICIALES.

ORDEN DE LA PLAZA.

Cefe de día para mañana: el comandante graduado capitán del batallón fijo de artillería, don Bartolomé Frontera y Contestí.
Parada, el batallón provincial de Mallorca.
Hospital y provisiones, Asturias.
El T. C. S. M.—Benito de Amores.

COMISION DE EVALUO Y REPARTO

DE PALMA.

En el día de hoy han sido fijadas en la fachada de la Casa Consistorial las listas que comprenden el repartimiento de la contribucion de inmuebles, cultivo y ganadería de esta ciudad y su término correspondiente a este año. Los contribuyentes que poseen bienes en este distrito, y los que siendo vecinos del mismo los tengan en otros pueblos al tenor de la avenencia, pueden examinar su riqueza y la cuota que se les ha señalado, para que en el caso de considerarse agraviados, puedan dirigir sus reclamaciones a la oficina de esta comision situada en una de las piezas bajas de la referida casa consistorial en los diez días que median desde el de la fecha al día 17 del corriente, en la inteligencia que trascurrido este término no se oirá ni admitirá reclamacion alguna. Palma 8 de enero de 1860.

—El presidente.—P. I.—Juan Cáceres de Leon.

—El secretario.—Gabriel Font.

ALCALDIA CONSTITUCIONAL DE PALMA

El día 21 del actual a las doce de su mañana se proclamará en el balcon inferior de esta casa consistorial la empresa del alumbrado de aceite de esta ciudad del presente año, bajo el plan de condiciones que obra en poder del corredor Andrés Serra, y se rematará si la postura se considera conveniente. Palma 9 de enero de 1860.—Dameto.

NAVIGATION

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Día 8.

De Barcelona en 13 horas vapor *Rey don Jaime II*, de 332 ton., cap. don Miguel Morey, con 19 mar., 47 pas., balsa y efectos.

De Carlaforte en 7 días laud *San Antonio*, de 73 ton., pat. Francisco Tous, con 1 mar., cueros e idem.

De Bona en 12 días idem *Magdalena*, de 43 toneladas, pat. Gabril Lladó, con 5 mar., 2 pas. y pipos varas.

De Tarragona en 4 días tartana *Cármén*, de 63 toneladas, pat. Jaime Bosch, con 5 mar., un pasajero y harina.

De Barcelona en 4 días laud *San José*, de 74 toneladas, pat. Bartolomé Garcías, con 6 mar., 3 pasajeros, hierro y efectos.

De Matanzas en 40 días bergantin goleta *Hahuensan*, de 170 ton., cap. don Bartolomé Bestard, con 12 mar. y azúcar.

De Argel en 1 día vapor francés *Cydenes*, de 627 ton., cap. Mr. Ole Bonus, con 62 mar., 40 pasajeros, tabaco y efectos. Dicho vapor ha entrado de arribada forzosa, su destino es para Marsella.

De Cagliari en 7 días brik barca *San José*, de 404 ton., cap. don Miguel Balaguer con 13 marineros un pas., cueros y efectos.

IDEM DESPACHADAS.

Día 7.

Para Sevilla laud *San Miguel*, de 104 toneladas, pat. Pedro José Llofriu, con 9 mar., jabon y efectos.

Para Argel idem *San Miguel*, de 53 ton., patron Bartolomé Garau con 7 mar. y vino.

Para Fernando Poó polacra *Sujar*, de 201 toneladas, cap. don Jaime Crespi, con 11 marineros, frutos y efectos.

Para Málaga laud *Cármén*, de 49 ton., patron Juan Bautista Jofre, con 6 mar., un pas., leña y efectos.

Para Mahon idem *Cármén*, de 26 ton., patron Matías Garcías, con 5 mar. y vino.

Para Aguilas idem *Providencia*, de 51 ton., patron Pablo Ramon Martí, con 7 mar., un pas. y lastre.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA REDENCION DEL ESCLAVO

POR
Emilio Castelar.

PROSPECTO.

El libro que anunciamos, es, sin duda, por sus tendencias, por su estilo, por sus ideas, la principal obra que ha producido la pluma de Emilio Castelar. LA REDENCION DEL ESCLAVO, es la pintura de una idea, desarrollada en grandes cuadros, que retratan todos los dolores por la humanidad sufridos hasta llegar a poseer el derecho. Emilio Castelar se ha dejado llevar en este libro de su fantasía, y nos ha descrito un tipo ideal, que va pasando por todas las civilizaciones, que va recorriendo toda la tierra, siempre esclavo, siempre dolorido, hasta el día feliz en que siente amanecer en su conciencia la idea de su derecho. En este libro, que no nos atreveremos a calificar, pinta el autor con vivos colores la influencia que en la vida del pueblo han tenido el mundo oriental, Grecia, Roma, el Cristianismo, las razas Germánicas, las Cruzadas, el Feudalismo, el Renacimiento, la Revolución francesa; y termina, como siempre, alentando la esperanza en lo porvenir, y fortaleciendo la fe en el progreso. Es una obra en que el autor ha querido presentar la idea de su siglo, animada en el movimiento del drama; y describir, en lo más íntimo de su ser, las diversas civilizaciones, que la preparan, con toda la fidelidad de la historia unida; á los encantos de la leyenda. Si lo ha conseguido, no nos toca decirlo á nosotros, sino al juicio del público. Emilio Castelar ha querido que en esta obra viesen las generaciones que trabajan por la libertad los grandes dolores y los grandes sacrificios de sus padres, y al mismo tiempo ha intentado llevar al corazón de los que padecen, el consuelo, la esperanza, el sentimiento religioso, la fe en lo porvenir, el amor á sus hermanos, el aroma de las virtudes cristianas, que mantiene siempre iluminada la inteligencia, vivo y sensible siempre el corazón. La Redención del esclavo es una obra de arte, en que la imaginación se ha puesto á servicio de la idea capital, que llena toda la vida de Emilio Castelar. El autor somete su escrito al juicio inapelable del público, y confía que lo dispensará, como siempre, su benevolencia.

PARTE MATERIAL.

Esta obra constará de un tomo de 25 á 30 entregas de diez y seis páginas en cuarto prolongado, de buen papel y esmerada impresión, repartiéndose cuando menos una entrega por semana con su correspondiente cubierta.

En la primer entrega irá el retrato de Emilio Castelar perfectamente litografiado y estampado en excelente papel.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

El precio de cada entrega de diez y seis páginas será de real y cuartillo en provincias franco de porte.

Se suscribe en la imprenta de Gelabert, Pas. d'en Quint, número 74.

Interesante.

Los dueños del acreditado almacén titulado A LA CIUDAD DE PALMA, calle de Brondo, números 54 y 55, ponen en conocimiento de este respetable público, que teniendo, todas las ventajas que pueden conseguirse, tanto por ser fabricantes de lienzos, pues los que les conocen ya saben que su fábrica es la más acreditada de Cataluña, como también por contar con un buen capital para tener un grande surtido de lienzos extranjeros, bordados y demás géneros á precios muy arreglados, que nadie les aventaja, han resuelto bajar el precio de todos sus artículos sin que por esto hayan cambiado sus calidades, ofreciendo al mismo tiempo las concesiones siguientes:

Las holandas de 16 á 20 reales 2 rs. menos por cana.

Id. id. 21 á 28 3 id. id.

Id. id. 29 en adelante 4 id. id.

Irlandas lo mismo.

Creas de 4/4 de 8 cuartos el palmo, por piezas y medias piezas á 10 sueldos cana.

Id. 5/4 1/2 á 6/4, 1 real menos por cana por piezas y medias piezas.

Id. 9/4 á 13/4, 2 id. id.

Irlandas pintadas á 13 reales cana.

Camisas de hombre lienzo holandá á 40 y 44 rs. una con pechera, cuello y puños finos.

Las conocidas ya de 52 reales en adelante, 4 reales menos cada una.

Los que compren por mas de 100 reales se les beneficiará un 2 p. que se les dará en géneros á su elección.

Si los compradores quieren que se les mande el género á sus casas, dando solo un aviso se les enviará en la cantidad que pidan y en buen surtido, á fin de que puedan escoger.

Mr. Marignac

aviso á sus numerosos parroquianos que acaba de llegar procedente de París, con un grande y variado surtido de estampas de todas dimensiones, como son historias, paisajes, santos, caprichos, mapas, delanteras de chimenea, marcos dorados del mejor gusto, espejos de todos tamaños, y un grande surtido de estampas para devocionarios y vistas y grupos de estereóscopos, de 2 á 8 rs.; los estereóscopos son de nueva invención americanos. Todo á precios sumamente módicos. También acaba de recibir Mapas de Marruecos muy exactos y un nuevo surtido de estampas.

El despacho estará abierto al público desde las ocho de la mañana hasta las diez de la noche, frente la cárcel, tienda número 2.

RODOLFO SEND.

Frente del Huerto el Rey, número 55.—Palma de Mallorca.

Accediendo á los deseos manifestados por varios señores he decidido abrir para el lunes de Reyes un

Nuevo curso de frances, de 7 á 8 de la noche.

Por lo tanto ruego á las personas que deseen asistir á dicho curso, me lo prevengan con alguna anticipación, pues para no perjudicar la marcha regular de la enseñanza solo podrán ingresar en él los que se presenten desde hoy hasta el 15 del corriente inclusive, pasado cuyo día me será imposible admitir nuevos alumnos.

Precio dos duros al mes pagados con antelación.

Palma 3 de enero de 1860.—Rodolfo Send.



VIDRIOS PLANOS.

Los hay de todas dimensiones en la plaza de Cort, n.º 54.

El dueño del establecimiento, agradecido al público mallorquín, ofrece desde hoy una notable rebaja en dichos vidrios, tanto en los lisos como en los floreados y en los de colores, advirtiéndole que á mas de la notable rebaja, á los que tomen por valor de cien reales se les concederá una bonificación de un 6 por 100 siempre que efectúen los pagos al contado de las compras. Iguales rebajas quedan concedidas en las canales y cañerías de hojadelata y zinc, bajo las mismas condiciones.

EL PORVENIR DE LAS FAMILIAS.

Habiéndose recibido en esta subdirección principal los recibos correspondientes á la anualidad de 1860; pueden los señores suscritores pasar á recoger los que les pertenezcan, á las oficinas de la misma que se encuentran en la calle de doña Mira, núm.º 5. Los que retrasen el pago de sus anualidades tendrán que abonar desde 1.º de febrero los suplementos de retraso establecidos por los Estatutos, cuyo tipo mensual se encuentra fijado por la dirección general en cada recibo.—Palma 4 enero 1860.

AVISO INTERESANTE.

El constructor de ataúdes que vivía en San Francisco de Asís, se ha trasladado en la calle del Sol número 4, manzana 24, el que tiene ataúdes de todas clases, forrados finos, medianos y teñidos, á precios económicos advirtiéndose que á cualquiera hora del día y de la noche se encontrará abierto su establecimiento.

EL QUE QUIERA COMPRAR UN PAR DE pistolas de arzon de superior calidad, puede avistarse con el maestro platero Mariano Piña, que vive calle de San Cristóbal.

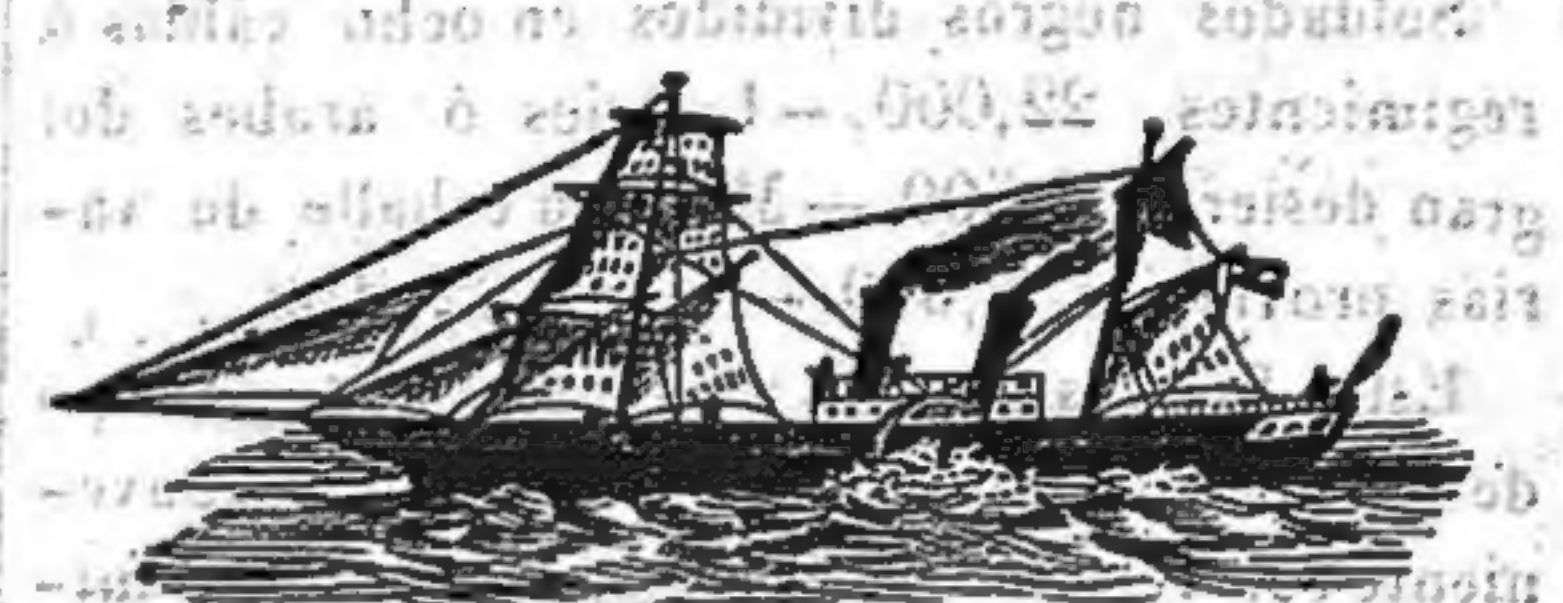
SE HACE SABER AL PÚBLICO QUE A las seis de la noche del día 13 del que rige se su-
basta y rematarán al mejor postor si esta acomoda una batiga situada en el Borne, manzana 193, números 48 y 49.

RULES.

En la tienda LA BALEAR, plaza de las copiones, se ha recibido nuevo surtido de este artículo; tanto los que sirven para tapetes, como los propios para el suelo y carruages de dibujos escogidos y clase superior, á precios módicos.

NODRIZA.—Una de 26 años y la leche de 10 meses, desea hallar un niño ó niña para criar en su casa que la tiene en el pueblo de Consell. Informarán en la taberna de can Baño, peso del carbon.

LOS DIAS 9 Y 10 DE LOS CORRIENTES. En la posada del Vapor, cuarto núm.º 3, habrá un fabricante de Barcelona que trae percalinas arábicas, pieles y amburgos que los espenderá á un precio módico.



El vapor correo El Rey D. Jaime II de la fuerza de 200 caballos, su capitán don Miguel Morrey, saldrá de este puerto para el de Barcelona el miércoles 11 del corriente á las cuatro de la tarde con la correspondencia.

Admite cargo y pasajeros.
Se despacha en la plaza de las Copinas núm.º 4.

CIRCULO MALLORQUIN.

Queda abierto en la ventanilla de dicho Teatro hasta el medio día del 11 del presente un abono de 60 funciones escriturando la empresa al reputado tenor de cartello Sr. Antonio Agresti, aumentándose por abono 20 rs. por cada veinte funciones.

Funcion 59 de abono para el día 10.

La ópera en tres actos del maestro Verdi: STIFFELIO.
A las 7.

CALENDARIO

Y ALMANAQUE RELIGIOSO, INSTRUCTIVO, CRONOLÓGICO, HISTÓRICO, PROFÉTICO, ASTRONÓMICO, POPULAR Y DE ECONOMIA PARA LAS

ISLAS BALEARES

MALLORCA, MENORCA E IBIZA

correspondiente al año bisiesto de

1860

dispuesto con arreglo al meridiano de Palma y á los datos publicados en la Gaceta de Madrid por el gobierno de S. M., aumentado considerablemente y adornado con

18 GRABADOS.

Este calendario además de todo cuanto contienen los de su clase, publica una relación de las fiestas civiles y religiosas que se celebran en la provincia, una noticia histórica de Mallorca, Menorca é Ibiza, ilustrada con grabados que representan la vista de Palma, Mahon y ciudad de Ibiza, varias nociones y esplicaciones del sistema métrico decimal, el número de almas de los pueblos de la provincia, según el último censo de población, remedios para curar los sañaños, para tener los pies calientes cuando se viaja, remedio contra el mareo, contra las grietas de los perchos, contra la coqueluche, contra la disenteria, modo de conservar los huevos, polvos contra ratas y ratones, conservación de las manzanas, aceite para el pelo, para que las gallinas pongan en invierno, contra el fuerte dolor de muelas, remedio contra las tercianas, tinta color de violeta, lacre rojo, nueva legía para hacer la colada, etc., etc. formando un cuaderno de 40 páginas.

Se vende en la imprenta de Gelabert, á un sueldo.

PALMA:

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.